



148

S.M. 3 OFFICES

MARIANISTI – AMMINISTRAZIONE GENERALE – Via Latina, 22 – 00179 Roma – Italia

Roma, 10 de enero del 2018

A los Directores de los Centros de estudios marianistas
A los Presidentes de Zona
A los Superiores de Unidad y miembros de su consejo.

LOS CENTROS DE ESTUDIOS MARIANISTAS, PARA CONOCER Y HACER CONOCER, AMAR Y VIVIR NUESTRO CARISMA

Nuestro carisma, cuya fuente es el espíritu de María, es un don de Dios a su pueblo. Por ello, los miembros de la Compañía aprovechan todas las oportunidades y emplean todos los medios para propagar este carisma.
(Regla de vida, 5.4)

Este número de *SM 3 Oficinas* tiene como objetivo mantener y compartir algunos frutos del reciente encuentro de los once Directores de los *Centros de estudios marianistas*, reunidos en Roma del 27 al 30 de noviembre. Nueve de ellos trabajan al servicio de un Centro de Zona y los otros dos, al servicio de un Centro que pertenece a una Unidad, en colaboración con su Centro de Zona¹.

Mencionamos igualmente que en este encuentro estaban presentes los cuatro miembros del Consejo general, la Hermana Ana Lúcia de Góes, asistente general de Vida Religiosa de las Hijas de María Inmaculada y el Hno. Jack Ventura, antiguo Director del Centro Internacional Marianista de Formación (ICMF/CIMF).

La actividad de los Centros es importante para la vida de nuestras Unidades y de nuestras Zonas. Es realizada por el Director y su equipo, de acuerdo con los Superiores de Unidad y el Presidente de Zona, y bajo su supervisión. La calidad de la colaboración entre estos tres actores es una de las claves del éxito de los Centros. Esto supone en particular, y de forma constante, una buena comunicación e información mutuas. Comunicando a los Superiores de Unidad y Presidentes de Zona una parte de la reflexión realizada por los Directores durante el encuentro de Roma, este *SM 3 Oficinas* aporta su pequeña ayuda.

¹ Todos los años, la lista completa de los Centros y de los responsables se encuentra al final del *Personal* de la Compañía de María. En la edición 2017-2018, en las páginas 133-134.

Precisemos en esta ocasión que no todos los Centros poseen un local central específico; la dirección indicada es entonces la del Director; es el caso actual para América Latina y Europa.

Este *SM 3 Oficios* quiere también apoyar el *Manual para la animación de los Centros de Zona de estudios marianistas*. El *Manual* ha sido discutido y mejorado durante nuestro encuentro. Por lo tanto entra en vigor en su forma actual. Se os envía ahora para que cada uno de vosotros pueda hacer una lectura atenta, comprender su espíritu y encontrar los puntos de referencia para el trabajo común y para la colaboración entre todos, como se ha mencionado.

Siempre como introducción, mencionemos que una de las decisiones salidas de nuestro encuentro es llamar en adelante a nuestros antiguos "Centros de formación marianista", "Centros de estudios marianistas", términos que expresan más claramente la finalidad de los Centros y evitan la confusión con las casas de formación para la vida religiosa. En adelante, pues, se llamarán así en este documento. Cada Zona o Unidad a la que corresponda tendrá que ver si conviene modificar en consecuencia el nombre de su propio Centro.

1. FUERZAS Y DEBILIDADES

La primera jornada del encuentro de los directores nos permitió hacer un recorrido de la vida de los Centros. La mayoría han nacido en los últimos diez años, excepto el Centro Norteamericano, NACMS, que existe desde hace más de treinta años y tiene ya en su activo una amplia actividad al servicio de la producción de recursos, de la animación y de la formación. Los demás Centros están aún en fase de desarrollo, al servicio del trabajo de búsqueda o de divulgación. Sin embargo ya han emprendido buenas e interesantes realizaciones: publicaciones, cursos en línea, puesta en marcha de centros de documentación, la organización de cursos, de simposios,...

Además de los Directores antes mencionados, el P. Antonio Gascón, responsable de los AGMAR, los Archivos generales, también estaba con nosotros, así como su Asistente, el Sr. Massimiliano Vidili. Nos presentaron el fondo conservado por su preocupación y el trabajo que realizan. Eso nos permitió comprender mejor las riquezas inmensas que se conservan en esta institución unida a la Casa general y el interés que tendría el hacerlas accesibles a un mayor número.

Estos aspectos que animan, deben, sin embargo, ser completados con otra constatación: gran parte de lo que se hace es aún frágil. Lo que falta en general es la experiencia, el personal, las finanzas. En cada lugar es preciso ver cómo paliar progresivamente estas debilidades para preparar el porvenir, ya que sin medios no se puede hacer nada; los directores deben trabajar en ello con los Superiores concernidos o/y con el Presidente de la Zona. Lo que también es importante es que el papel de cada Centro vaya siendo vez mejor comprendido, apreciado y sostenido por el mayor número: no sólo los Superiores, sino también los hermanos y todos los miembros de la Familia marianista. Lo que corresponde a los Directores, en este tema, es la comunicación y la información, esenciales para hacer conocer ampliamente las actividades y las propuestas de los Centros y hacer que alcancen al mayor número. Otra parte corresponde a los Superiores; la recordaremos ahora.

2. EL APOYO IRREEMPLAZABLE DE LOS SUPERIORES Y DEL PRESIDENTE DE ZONA

La existencia de cada uno de los Centros manifiesta el interés de las Unidades o Zonas respectivas para con la tarea que asumen. Es un signo muy animador.

Sin embargo, para que se puedan desarrollar se necesita un apoyo específico. Sin eso, y dado que los Superiores o el Presidente están abocados a muchas urgencias, el Centro corre el riesgo de pasar a un segundo plano en sus preocupaciones, lo que inevitablemente va a limitar su expansión.

Como los Centros aseguran un trabajo a medio o largo término, la importancia de lo que está en juego puede no aparecer claramente. La profundización del carisma podría con facilidad ser considerada como un suplemento opcional destinado a aquellos a quienes les gusta o tienen tiempo. Una rápida observación de la realidad puede demostrarnos lo contrario fácilmente:

- a. Los estudios marianistas realizados antes y después del Concilio Vaticano II por una serie de expertos apasionados y bien preparados están en el origen de evoluciones importantes de nuestra vida y de nuestra misión. Por no citar más que éstas, podemos mencionar la redacción de nuestra Regla de vida actual, el renacer del laicado marianista y la nueva comprensión de lo que es la Familia marianista; tres elementos que tienen hoy un impacto mayor en nuestra vida y en nuestra actividad.
- b. Una reflexión sobre nuestro carisma o el pensamiento de nuestros Fundadores está siempre presente en los encuentros importantes de gobierno; en el plano internacional, ése era el caso reciente en los encuentros sobre la formación (julio 2013 y enero 2014) o la educación (julio 2017).
- c. Los temas importantes precisan de una reflexión a partir de nuestras fuentes, para su continua actualización (composición mixta, 3 Oficios, misión marial, pedagogía,...), o porque se nos presentan de manera todavía relativamente nueva (familia marianista; relectura laica del carisma marianista, carisma marianista e inculturación,...).
- d. Como lo mencionan varios recientes documentos marianistas oficiales, el desarrollo de nuestra colaboración con los laicos en las obras y el crecimiento de las Unidades jóvenes exigen un importante trabajo de explicitación y de divulgación del carisma. Los importantes cambios culturales actuales nos empujan igualmente a ello: el carisma es un don para hoy.

Así pues, lejos de ser un suplemento opcional, el estudio y la divulgación de nuestro carisma son indispensables para nuestra vida, nuestra misión y su adecuada adaptación a los tiempos actuales. Por lo tanto tomar los medios que lo permitan es una importante acción de gobierno que los Superiores deben evaluar en su justa medida.

3. DEL ESTUDIO A LA DIVULGACIÓN

Durante nuestro encuentro, una importante intervención del P. Manuel Cortés, Superior general, nos recordaba que el estudio y la divulgación deben ir a la par, aunque siguiendo un orden lógico: debemos partir del estudio para, como una consecuencia, comprometernos en la divulgación.

Una actualización sin estudio subyacente, corre el riesgo de hacer decir a los Fundadores lo que jamás pensaron y transformarlos en portadores de las ideas de moda o de mis propias opiniones. Según este método, si son modernas es porque parecen decir lo que nos gusta pensar hoy. Pero ¿lo dicen realmente? Un estudio serio ayudaría a reconocer

que se trata más bien de mi interpretación y de mis ideas y no de las suyas. Y esto aportaría una aclaración buena para todos.

Para evitar esto, el P. Cortés nos llamaba a realizar una exégesis de los textos de nuestros Fundadores, y a leerlos a la luz del contexto histórico y teológico de su tiempo. Para eso es necesario emplear una metodología adaptada y rigurosa. A partir de los frutos de este trabajo serán posibles la interpretación, la actualización y la divulgación.

Se trata de un mensaje que es importante escuchar hoy, pues no toda forma de divulgación es provechosa. Para producir fruto, debe apoyarse en un estudio serio, profundo y objetivo del pensamiento de nuestros Fundadores y de nuestra tradición. El estudio del carisma, hecho según este espíritu, es pues una actividad esencial hoy, ya que prepara el fundamento para todas las actividades sucesivas. A los Directores de los Centros y a los Superiores corresponde dar el lugar justo a esta actividad, según las posibilidades locales. Donde no es posible efectuarla, porque pide una preparación adecuada, es siempre posible apoyarse en aquellos que aseguran o han asegurado este servicio; y seámosles infinitamente agradecidos.

4. FORMAR NUEVOS ESPECIALISTAS Y DIVULGADORES

El punto anterior no podrá realizarse sino a condición de poder disponer, ahora y en el futuro, de las personas aptas para llevar ambas actividades. Este debe ser un punto de atención prioritaria para los Directores y para los Superiores. La forma de favorecer estas vocaciones ha sido uno de los puntos de discusión de nuestro encuentro.

Para empezar, hay ciertamente que despertar una pasión. Las comunidades de formación juegan un gran papel en esta primera etapa. Otra oportunidad es la posibilidad de ser puesto en contacto con especialistas. También es bueno confiar trabajos y presentaciones a hermanos jóvenes y a miembros de la familia marianista preparados para esta tarea; igualmente es posible confiar una responsabilidad en el Centro mismo a un investigador que está comenzando. Ciertos Centros ponen a realizar proyectos a binomios compuestos por un nuevo y un antiguo experimentado; un Centro ha publicado trabajos realizados por hermanos jóvenes, con una supervisión; algunos han sido puestos a trabajar para asegurar una o varias presentaciones en una casa de formación o al servicio de miembros de la Familia marianista...

No deben faltar imaginación ni posibilidades para provocar ocasiones y hacer crecer la pasión por este trabajo. Paralelamente, es necesario permitir una buena comprensión de las exigencias técnicas del trabajo, que debe ser realizado con solidez y considerado con criterios de tipo profesional.

5. CONOCER, AMAR Y VIVIR EL CARISMA

No es suficiente un conocimiento intelectual del carisma. El carisma no es un programa teórico, sino un camino de vida que se comprende experimentándolo personal y colectivamente tras los Fundadores y sus compañeros que fueron los primeros que lo siguieron.

Cuando los Centros promueven el estudio del carisma marianista, es para que pueda traducirse en una experiencia concreta, que le permitan no quedarse en sola teoría. El

carisma es una experiencia actual del Espíritu realizada según un Fundador, en el seno de la Iglesia y del mundo de hoy y para el bien del mayor número.

Una primera condición para llegar a él es que el programa considerado esté **arraigado** en el contexto local: que responda a necesidades concretas del lugar y que pueda encontrar terrenos de aplicación en las situaciones que afrontan los participantes.

Otra condición proviene de la **metodología**. Ésta debiera estar atenta a no quedarse en propósitos abstractos, sino proponer caminos de aplicación durante la misma formación o para el futuro.

Por fin, que se preste una justa atención a las **condiciones** que favorezcan este conocimiento. Pienso en particular en la buena conservación y clasificación del material y de los documentos marianistas en las comunidades; o incluso al cuidado prestado a la conservación de los archivos en cada lugar. Hay a veces tesoros al alcance de nuestra mano; si los ignoramos, están en peligro.

6. UNA APUESTA DE FAMILIA: CON Y PARA EL CONJUNTO DE LA FAMILIA MARIANISTA

Conocer, amar y vivir el carisma es una apuesta para toda la Familia marianista. Si pensamos que nuestra identidad está definida en particular por nuestra pertenencia a esta Familia, el que todos crezcan en un mejor conocimiento y una vivencia mejor de nuestra identidad propia debe ser una preocupación común a todos sus miembros.

Todo lo que concierne a la profundización y a la divulgación del carisma puede y debe ser considerado con ese criterio. Si es posible reflexionar juntos como Familia, nacerán soluciones y propuestas para beneficio de todos.

El objetivo no debe ser hacer todos juntos y de manera idéntica, porque las realidades son diferentes de una rama a otra. El diálogo debe permitir discernir lo que hay que hacer los unos con los otros, los unos para los otros o los unos independientemente de los otros.

El Centro puede ser un punto de referencia común para la Familia marianista del lugar. Un espacio donde, en familia, es posible:

- recibir los unos y los otros una formación,
- apelar a las competencias de formadores de toda la Familia,
- suscitar nuevas vocaciones de expertos y de divulgadores en cada una de las ramas,
- ayudarse mutuamente para reforzar la vida y la organización del Centro, y asegurar servicios concretos o más importantes,
- pensar un programa que responda a las necesidades de unos y otros, en común o por separado,
- contribuir a sostener la salud económica,
- ...

Si tal fuera el caso, cada uno de nuestros Centros se beneficiaría de un buen dinamismo y de un impacto cierto.

7. LA APORTACIÓN DE OTROS CENTROS DE ESTUDIOS

A todos los participantes en la reunión les sorprendió el encuentro organizado con el responsable del *Centro internacional lasalliano de estudios* de Roma, el mejicano Hno. Diego Muñoz. Su intervención puso en paralelo tres evoluciones simultáneas vividas por los hermanos durante los sesenta últimos años: la transformación de la mirada dirigida a su Fundador (y los estudios que acompañaron a ese cambio), el descubrimiento del papel de los laicos y de un nuevo tipo de asociación con ellos y, finalmente, la evolución de la manera de enfocar el estudio del carisma, en su método, sus objetivos y sus actores (en particular por el hecho de la integración creciente de los laicos en esta tarea).

El Hno. Diego nos ha hablado también de los sectores de investigación que han surgido a partir de esta experiencia. Como me parece muy esclarecedor de lo que pueden ser las zonas de actividad de un Centro y su influencia en la vida y la misión marianistas, los menciono aquí tal como nos los han descrito:

Estos procesos [la oficina de Estudios Lasallianos] los ha vivido impulsando tres tipos diferentes de investigación: una investigación fundamental, casi arqueológica del Santo Fundador; una investigación aplicada, en diálogo con la misión del Instituto; y una investigación-acción, atenta a buscar respuestas a los desafíos urgentes de la dinámica institucional.

Y entre los seis retos que nos dejaba como conclusión, quisiera subrayar dos:

(a) *seguir produciendo pensamiento lasalliano [marianista] en diálogo con la tradición viva del Instituto y el contexto del siglo XXI.*

(e) *seguir formando investigadores que no sólo den a conocer sino que produzcan nuevo pensamiento frente a los desafíos de la misión.²*

Media jornada era demasiado corta para acoger todos los posibles frutos de este encuentro. Sin embargo nos ha permitido percibir que nosotros estamos enfrentados a iguales retos y buscamos por caminos similares las respuestas que aportar.

Localmente, es posible que vosotros también podáis estar en contacto con otros Centros de estudios similares a los nuestros. Si pudierais entrar en relación con sus responsables, eso podría enriquecer vuestra labor y, en definitiva, la de toda nuestra red, respetando las particularidades propias a cada familia espiritual.

8. REFORZAR LA COLABORACIÓN INTERNACIONAL

El encuentro de Directores ha puesto en evidencia la importancia de reforzar la colaboración, los intercambios y cierta visión común entre los Centros. Todos los participantes se sintieron animados y reforzados en su trabajo al haber podido hacerlo durante los cuatro días de nuestra reunión.

En esta ocasión se han tomado algunas decisiones comunes, en particular en cuanto a la comunicación de las informaciones entre los Centros. Se tendrán reuniones regulares para reforzar las posibilidades de intercambio y de colaboración. La utilización de los medios

² En el momento de su fundación en 1956, el *Centro de estudios Lasalliano* había definido como uno de sus sectores de acción: «la comprensión del *pensamiento* lasalliano a partir del diálogo con la pedagogía, la educación, la catequesis y la espiritualidad».

actuales de comunicación puede ser también una gran ayuda para reforzar la sinergia entre los Centros, sus animadores y sus responsables.

El nombramiento del P. Robert Witwicki sm, como *Coordinador internacional de los Centros de estudios* tiene precisamente como objetivo reforzar los lazos entre los Directores y las posibilidades de intercambios y de apoyo mutuo (ver el anuncio en *Via Latina* 22, n° 265, de diciembre 2017, p. 4). Para eso hay un papel importante que jugar. Editará regularmente un boletín de informaciones destinado a los Directores de los Centros, a los Superiores de Unidad y a los Presidentes de Zona. Cada uno de vosotros podrá así seguir la evolución de este proyecto. No dudéis en comunicarle vuestras reacciones o vuestras sugerencias cuando lo deseéis; los contactos son siempre una ayuda para ejercer este tipo de responsabilidad. El Coordinador internacional está encargado específicamente de algunos temas que se indican en el *Manual de animación de los centros* (§§ 3.3 y II-3.3) aunque, para mayor comodidad, figuran también en un cuadro al final de este *SM 3 Oficios* (cf. Anexo 1).

Dentro de cada Zona, es importante que tanto el Presidente como los Superiores de Unidad sigan de cerca esta cuestión. Es una oportunidad para reforzar nuestra identidad de vida y de acción, en beneficio de toda la Familia marianista.

El Consejo general desea también apoyar este proceso. Su presencia al completo durante los cuatro días del encuentro ha sido un signo muy explícito. El Asistente general de Vida Religiosa es el que lleva más específicamente al Consejo esta preocupación, iluminado por el apoyo y el parecer de sus hermanos. La reunión anual del Consejo general ampliado ofrece una ocasión para evaluar, con los Presidentes de Zona, la evolución de la vida de los Centros. Y esto permite ayudarles en su tarea de acompañamiento en los Centros, pero también, por su medio, favorecer la colaboración entre ellos.

9. ¡BUEN CAMINO!

A cada uno de nosotros nos toca proseguir esta aventura en la que muchos de nuestros hermanos han avanzado ya. Algunos nos han ofrecido – o nos ofrecen todavía – ejemplos admirables para desenredar, explorar, organizar, divulgar el carisma marianista. Otros, sin haber adquirido nunca ninguna fama, también han hecho grandes servicios con su estudio paciente o con su enseñanza lúcida. Deseemos que haya muchos que puedan recoger hoy y en el futuro esta antorcha. Y también que, a semejanza de la evolución que estamos viviendo, estos nuevos especialistas del estudio y de la divulgación del carisma marianista puedan no sólo servir al conjunto de la Familia marianista, sino también reflejar toda la diversidad de sus cuatro ramas y de sus múltiples culturas.



André Fétis, sm
Asistente general de Vida Religiosa

APÉNDICE

DOCUMENTO 1

TAREAS ASEGURADAS PERSONALMENTE POR EL COORDINADOR INTERNACIONAL

(Extracto del *Manual de animación de los Centros...*, § II-3.3):

- sigue las **actividades comunes a todos los Centros**;
- asegura el contacto entre los Superiores (o Asistentes de Vida Religiosa) de las Unidades y los responsables maristas del **programa para la tercera edad** ("Manziana"): inscripciones, seguimiento de un buen desarrollo; colaboraciones; cuestiones administrativas;...
- puede jugar un papel similar para otros programas, a petición del Consejo general ampliado;
- tiene informados a los Directores de las formaciones marianistas aseguradas por **e-learning**;
- se asegura de que la Compañía de María sea informada, por medio de *Via Latina 22*, de las actividades más notables aseguradas por los Centros.

DOCUMENTO 2

Los documentos del encuentro de directores de los Centros de estudios marianistas (Roma 27-30 de noviembre 2018) están disponibles abriendo este enlace:

<https://www.dropbox.com/sh/fu2ec0xs4cnhhp3/AADihLloePjMY9ZPbV4vXD5ra?dl=0>

DOCUMENTO 3

Adjunto: *Manual para la animación de los Centros de Zona de estudios marianistas* (versión de enero 2018).



El logo de la coordinación internacional de los Centros de Zona de Estudios Marianistas
(Bertrand Bouger, sm)